

Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana (ISCM-H)
Facultad de Ciencias Médicas Dr. Enrique Cabrera

LA EDUCACION PARA LA VIDA EN LA OBRA MARTIANA

* Lic. Maritza de la Rosa Legón. Calle San Gregorio núm. 205 entre Lourdes y Alegría. Víbora Park. Arroyo Naranjo. Ciudad de La Habana. Teléfono: 644 – 2500.maritza.delarosa@infomed.sld.cu

**Lic. Nelia Eloísa Vega González. Calle Villoldo Edificio 304, apto 7 entre María Auxiliadora y San Gregorio. Víbora Park. Arroyo Naranjo. Ciudad de La Habana. neliavega@infomed.sld.cu

*Asistente.

**Instructora.

RESUMEN

La práctica de la docencia le permite a nuestro Héroe Nacional José Martí, penetrar sus regularidades, universo de relaciones y comunicaciones; su pensamiento pedagógico resulta de una vigencia impresionante en el nuevo siglo.

El Maestro nos apunta sobre el papel de la educación en la vida; señala las características del proceso educativo como la unidad de lo instructivo y lo educativo; la importancia del logro de una buena comunicación, la evaluación aplicada de manera educativa de estimular la creatividad y el desarrollo intelectual de los estudiantes; se opone a la enseñanza memorística, reproductiva y señala la necesidad de preparar al Hombre para aplicar los conocimientos en las situaciones nuevas que se le presenten.

Para dar un enfoque científico a la labor docente-educativa ajustada a las exigencias del tercer milenio es una necesidad para los educadores de hoy el estudio y aplicación del Ideario Pedagógico de nuestro Héroe Nacional, adelantado a su tiempo.

Palabras clave: Educación. Unidad de lo instructivo y lo educativo. Creatividad y desarrollo intelectual de los estudiantes.

INTRODUCCION

José Martí, el más universal de los maestros cubanos, aseguró que "Educar es preparar al hombre para la vida." ¹

Martí sintió y se desempeñó como maestro. Impartió clases en España, Guatemala, La Habana, Venezuela y Nueva York; analizó el fenómeno de la docencia con gran respeto, y penetró en sus regularidades descubriendo un universo de relaciones y comunicaciones, contribuyendo con su prédica y su acción a ofrecer pautas, que hasta nuestros días resultan de una vigencia impresionante.

Poseía amplios conocimientos que compartía con sus estudiantes; creía que el maestro era un vehículo de transmisión de estos conocimientos y que si era aceptado por sus alumnos lo sería también la materia que impartiese; reconocía la cultura de nuestra América y supo conquistar la admiración de sus alumnos.

La tendencia actual de lograr que el proceso docente-educativo esté en función de los diversos ámbitos vivenciales es cada vez más importante desde todo punto de vista, ya que permite:

- Relacionar el contexto personal, familiar, sociopolítico y cultural.
- Aprovechar las potencialidades formativas de los procesos históricos.

Un nuevo siglo se abre ante nosotros y el mismo comienza con toda la carga de éxitos, logros, incertidumbres y problemas heredados del anterior, durante el cual un vertiginoso desarrollo de la ciencia y la técnica han hecho más evidente las diferencias entre unos países y otros, en un mundo cada vez más unipolar. Un desarrollo considerable se ha experimentado también en las teorías, concepciones e investigaciones en el campo de la educación, contexto que obliga a los profesores y directivos universitarios a reflexionar sobre el lugar que le corresponde al conocimiento humano, al desarrollo de la actividad cognoscitiva del Hombre y con ello al desarrollo integral de su personalidad.

En este sentido, el Maestro aseveró: "Es criminal el divorcio entre la educación que se recibe en una época y la época." ²

Con solo un acercamiento a la obra de nuestro José Martí, podemos comprender que sus enseñanzas constituyen obligada reflexión en la ardua tarea en la que deben integrarse todos los educadores y que se sustenta en el enfoque Histórico-cultural como la tendencia pedagógica contemporánea asumida por nuestro sistema educativo, donde el conocimiento se le presenta al estudiante de forma abierta, no acabada, articulado no solo a una realidad histórica social concreta, sino dimensionado desde la historia de cada uno de los sujetos, sus intereses, necesidades, motivos, valores.

DESARROLLO

Las ideas martianas sobre una educación para la vida explican la necesidad de que el accionar de la escuela se extienda a todos los escenarios donde el alumno realiza el proceso docente-educativo, teniendo en cuenta las dimensiones afectivas, volitivas, éticas y gnoseológicas de la educación, en el cual los comportamientos cívicos de los estudiantes se ubiquen en un lugar cimero del proceso y donde la educación no responda meramente a intereses académicos, sino a crear una cultura científica y social que rebase los marcos curriculares y se inserte en función de las necesidades y motivaciones sociales de los alumnos.

Ante las exigencias de mayor calidad y pertinencia social se requiere una reflexión más objetiva de cómo encaminamos hoy la misión de formar la fuerza más calificada, responsabilizada con llevar hacia delante el desarrollo social, lo que presupone una unidad indisoluble entre lo cognitivo y lo educativo en función del Crecimiento Personal y Grupal no sólo en el sentido de adquisición de conocimientos, habilidades o destrezas, sino en su desarrollo como persona en un proceso de aprendizaje en el cual lo instructivo aparece dialécticamente unido a lo educativo, posibilitando la adquisición de los contenidos directos e indirectos del aprendizaje, mediante los procesos formativos que se producen durante el mismo.

. Al respecto el Apóstol señaló:

“El pueblo más feliz es el que tenga mejor educados a sus hijos en la instrucción del pensamiento y en la educación de los sentimientos.”³

“Un pueblo instruido será siempre fuerte y libre.”³

Criticaba aquella instrucción basada solamente en el papel del profesor como

el principal transmisor de los conocimientos que trabaja con métodos de enseñanza esencialmente expositivos, ofreciendo gran cantidad de información que los alumnos deben recepcionar y memorizar sin dar la posibilidad de que estos elaboren y trabajen mentalmente.

“Los hombres son todavía máquinas de comer y relicario de preocupaciones. Es necesario hacer de cada hombre una antorcha encendida.”⁴

El Apóstol nos apunta cómo la inteligencia y la creatividad son capacidades humanas y están íntimamente relacionadas con el desarrollo del contexto socio-histórico y cómo la educación puede contribuir decisivamente a ello con el uso de estrategias adecuadas, teniendo en cuenta que nuestra labor es formar profesionales competentes, quienes, con capacidad de resolver problemas, busquen alternativas, autonomía, y se conviertan en protagonistas de los procesos sociales, y asentaba:

“Instrucción no es lo mismo que educación: aquella se refiere al pensamiento y esta principalmente a los sentimientos. Sin embargo, no hay buena educación sin instrucción. Las cualidades morales suben de precio cuando están realizadas por cualidades inteligentes.”³

El profesor debe ser un comunicador por excelencia que favorezca el intercambio de ideas, puntos de vista y conocimientos en un plano de verdadera cooperación mutua y empatía para cumplir los requerimientos de un aprendizaje activo e independiente, por lo que la calidad de la comunicación pedagógica es una preocupación en estos tiempos de perfeccionamiento del proceso docente-educativo; sobre este aspecto, Martí señalaba:

"...la palabra sobre materia conocida deba ser sin duda alguna a la par que sólida e instructiva, galana y fácil".⁵

"...es una fusión sencilla, un mutuo afecto dulce, una íntima comunicación muy provechosa, una identificación fructífera entre la inteligencia cultivada y las que se abren a la esperanza".⁵

"...la inteligencia humana tiene como leyes la investigación y el análisis".⁶

La universidad debe incentivar el desarrollo de la inteligencia, la creatividad y el talento; una sociedad como la nuestra no se construye con profesionales mediocres y academicistas, sino explorando al máximo la función investigativa de la universidad y el pensamiento activo y racional de los alumnos.

La organización del proceso docente-educativo en nuestro medio se desarrolla

de diferentes formas y se destaca, entre otras, la clase práctica, el taller y la educación en el trabajo donde no solo se debe laborar en el hacer profesional, sino también en el ser profesional; es decir, esos valores éticos de la profesión y de la vida en general que la deben acompañar siempre y que no se lograrían en una clase tradicional. Sobre su importancia, dijo:

"Taller es la vida entera. Taller es cada hombre. Taller es la patria." ⁷

"En la escuela se ha de aprender el manejo de las fuerzas con que en la vida se ha de luchar. Escuela no debería decirse, sino talleres." ⁸

En el taller, el profesor deja de ser un transmisor de conocimientos y se convierte en educador, orientador, guía que enseña a los alumnos a aprender haciendo y sintiendo con situaciones vivenciales cotidianas.

Se requiere esencialmente el diseño y desarrollo de un *currículum* orientado a desarrollar las acciones básicas generalizadoras de su profesión que le permitan una búsqueda de metodologías, las cuales apunten a despertar su capacidad creativa y a obtener los procedimientos necesarios para aplicar el saber adquirido a la solución de los problemas reales que plantea el contexto social.

Muchas veces, los profesores encontramos dificultades para asumir un método u otro para lograr los objetivos propuestos; en ello, tiene un papel importante lo expresado por Martí:

"...la educación ha de dar los medios de resolver los problemas que la vida ha de presentar". ⁹

La evaluación es una actividad cuyo objetivo es la valoración del proceso y resultados del aprendizaje de los estudiantes, a los efectos de orientar y regular la enseñanza para el logro de las finalidades de la formación; dentro de sus funciones no podemos olvidar la formativa, pues ésta por sí debe servir de medio para la formación integral de los estudiantes y no ser solo una vía para que el maestro compruebe hasta dónde el alumno ha sido capaz de reproducir lo que él le enseñó no en pocas ocasiones; el control solo tiene en cuenta el resultado. Martí decía sobre ella:

"Por el examen se ve si el maestro es de ronzal y porrillo, que lleva del narigón a las pobres criaturas, o si es padre de hombres, que goza en sacar vuelo a las alas del alma." ¹⁰

Suárez León, C. (1898) en su libro *Yo conocí a Martí*, habla de la forma en que

Martí evaluaba y decía:

"Principiaba el maestro a leer el papel tal como estaba; después alababa el estilo, la forma si era de alabarse, sobre todo si estaba en estilo sencillo con palabras sencillas, sin frases rebuscadas, sin sacrificar la idea a la forma, pues decía que de este modo se pueden expresar los pensamientos más sublimes; pasaba después a corregir las faltas que hubiera, pero de tal manera, de modo tan suave y delicado que daba intención a veces de cometerlos, para tener la oportunidad después de vérselos corregir; y por último disertaba sobre lo escrito, que era corto o extenso según lo permitiera la hora o mereciera lo escrito." ¹¹

Es una exigencia para los profesores reflexionar sobre los aspectos de la pedagogía que le permitan perfeccionar la labor docente; hacerla más científica y óptima, y, sin dudas, el ideario pedagógico de nuestro José Martí y su fructífera vida constituyen una fuente inagotable de enseñanzas.

CONCLUSIONES

Si verdaderamente pretendemos dar un enfoque científico a la labor docente-educativa ajustada a las exigencias del tercer milenio, debemos acudir a nuestro Héroe Nacional que con esta filosofía de la Educación tan adelantada a su tiempo nos sirve de guía orientadora en el quehacer educativo.

La máxima martiana de: "Educar es preparar al hombre para la vida" expresa las ideas rectoras de la pedagogía contemporánea desde nuestra identidad latinoamericana, destacándose:

- Unidad de lo instructivo y lo educativo.
- Vínculo estudio-trabajo.
- Defensa de la identidad latinoamericana.
- Desarrollo de la creatividad y la independencia cognoscitiva en función de las necesidades sociales.
- Desarrollo de la educación sobre la base de la ciencia y el desarrollo humano.

ABSTRACT: Education for life in Marti's work

The practice of the educational one allows to our national hero José Martí, to

penetrate its regularities, universe of relationships and communications, its pedagogic thought is of an impressive validity in the new century.

The teacher aims us on the paper of the education in the life, it points out the characteristics of the educational process as the unit of the instructive thing and the educational thing, the importance of the achievement of a good communication, the applied evaluation in an educational way, to stimulate the creativity and the intellectual development of the students, it is opposed to the teaching memoristic, reproductive, the necessity to prepare the man to apply the knowledge in the new situations that are presented.

To give a scientific focus to the adjusted educational work to the demands of the third millennium it is a necessity for today's educators the study and application of our National Hero's pedagogic ideas, early at their time.

Key words: Education. The unit of the instructive thing and the educational thing. Creativity and the intellectual development of the students.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. Martí J. Obras Completas. La Habana: Editorial Nacional de Cuba; 1963, t. 8, p. 281.
2. Martí J. Obras Completas. La Habana: Editorial Nacional de Cuba; 1963, t.28, p. 281.
3. Martí J. Obras Completas. La Habana: Editorial Nacional de Cuba; 1963, t.19, p. 375.
4. Martí J. Obras Completas. La Habana: Editorial Nacional de Cuba; 1963, t.8, p. 290.
5. Martí, José. "Ideario Pedagógico". P. 135.

6. Martí J. Obras Completas. La Habana: Editorial Nacional de Cuba; 1963, t.6, p. 234.

7. Martí, José. T.4, p. 398.

8. Martí J. Obras Completas. La Habana: Editorial Nacional de Cuba; 1963, t.13, p. 53.

9. Martí J. Obras Completas. La Habana: Editorial Nacional de Cuba; 1963, t.22, p. 308.

10. Martí J. Obras Completas. La Habana: Editorial Nacional de Cuba; 1963, t.5, p. 263.

11. Suárez León, C. *Yo conocí a Martí*. 1998.